**VI ENCUENTRO DE ESPIRITUALIDAD SALVATORIANA**

“**INFLAMADO DE NUEVO POR EL ESPIRITU DE PENTECOSTES VE Y ENSEÑA A TODOS LOS PUEBLOS!” (Fr. Francisco Jordán)**

**ROMA, ITALIA**

Hermanos de la Provincia Colombia, los Padres Sergio Augusto López Sánchez, SDS Raúl Gonzales Moreira SDS y José Jaime De La Ossa Burgos, SDS participantes del Encuentro de Espiritualidad Salvatoriana en Roma en el mes de Julio, queremos por este medio compartir con ustedes nuestra experiencia vivida en el curso de Espiritualidad Salvatoriana. Esperamos que sea de gran agrado estas páginas, y no solo de eso, sino también una oportunidad para profundizar y reflexionar acerca de nuestra rica espiritualidad Salvatoriana al interior de las comunidades locales

En este tiempo, un grupo de Salvatorianos venidos de varios países, nos hemos dado cita en esta ciudad de Roma para participar del VI Curso de Espiritualidad Salvatoriana, organizado por el Generalato, con el fin de beber de las fuentes y así reavivar nuestro compromiso como religiosos Salvatorianos.

El lema propuesto para el encuentro fue:

“**INFLAMADO DE NUEVO POR EL ESPIRITU DE PENTECOSTES VE Y ENSEÑA A TODOS LOS PUEBLOS!” (Fr. Francisco Jordán)**

Enfocado desde varios temas que se fueron desarrollando a lo largo de estos días.

Los temas fueron:

* La lectio divina y su importancia en nuestras vidas
* Mundo multicultural y Eclesiología
* Iglesia y Jordán
* Carisma y Misión Salvatoriana
* Espiritualidad e Identidad
* Raíces Bíblicas
* Fundamentos de la Vida Religiosa
* Vida Comunitaria
* Misión Salvatoriana
* Familia Salvatoriana
* Experiencia personal desde el misterio pascual

Estos temas tuvieron una riqueza muy profunda porque nos llevaron a redescubrir muchas de nuestras raíces Salvatorianas, también a revivir el valor del ser Salvatoriano y ante todo a revitalizar nuestro carisma y el compromiso de vivir la universalidad.

Cada uno de los momentos, espacios, conferencias, y compartir tuvieron como eje transversal la vida en comunidad, vivida desde la Oración, la meditación, la Eucaristía, las comidas y la recreación. Esto fue favoreciendo un clima de conocimiento y de hermandad hasta el punto que el idioma no era impedimento para relacionarnos con el uno y el otro, lo cual nos permitió trascender los contenidos en una verdadera experiencia de universalidad como lo soñaba nuestro padre fundador. Cada día sentíamos que éramos hijos de un mismo padre Espiritual.

Muchos momentos y espacios de este encuentro que fue preparado, nos han marcado; sentimos que nos ha tocado la vida, la vocación y nuestro ser de consagrados desde el carisma Salvatoriano. Es por eso, que sentimos más fuerte nuestro compromiso y entrega al Salvador; con ello, retomamos fuerzas para continuar con la misión encomendada, de llevar a todos y por todos los medios el mensaje del Salvador y para vivir y hacer posible una vida conforme a lo que Jordán quería.

Ahora queremos compartirles algunos apartes de los temas expuestos, que los hemos agrupado en tres dimensiones:

* **Salvatorianos llamados a un nuevo comienzo.**
* **Salvatorianos discípulos de Jesús tras las huellas del padre Jordán.**
* **Salvatorianos Apóstoles de Jesús guiados por el Espíritu.**

Reconocemos que para algunos hermanos de nuestra provincia estos temas no son nuevos y de pronto no son de su interés, puesto que ya estuvieron en este curso de Espiritualidad Salvatoriana y saben de lo que se trata, o porque ya han profundizado en ellos, pero consideramos que aunque sea la misma metodología y los mismos temas que hayamos visto o estudiado en otros momentos, cada encuentro tiene algo relevante y nuevo, sobretodo que para los que participamos por primera vez en este espacio; es una riqueza, es sentir el gozo de recorrer los pasos de un hombre apasionado por el Divino Salvador, un hombre de virtudes heroicas como lo es el Padre Francisco María de la Cruz Jordán.

1. **SALVATORIANOS LLAMADOS A UN NUEVO COMIENZO**

El proceso de fidelidad creativa en la vida religiosa nos ha exhortado a volver a las fuentes para reavivar nuestro carisma e identidad y una de las fuentes es la palabra, la cual nos ofrece nuevas posibilidades para profundizar en ella. La exhortación de nuestro fundador en relación con la palabra es a que todo Salvatoriano debe centrar su vida en la palabra, ser religiosos orantes desde la palabra, la palabra modela nuestra vida, nos brinda luces para ser buenos Salavatorianos, y nos ayuda para la misión.

Jordán fue un hombre que vivió siempre aferrado a la palabra de Dios, por eso se puede decir que hacia su propia Lectio Divina. Sin ella nada emprendía, era su herramienta de Oración y meditación, con ella se inspiraba para sentir lo que el creador quería con él.

La mejor manera para descubrir como el fundador bebía de la escritura es acercándonos a su diario espiritual, allí encontramos diversas citas Bíblicas que lo inspiraron y que fueron plasmadas en su diario. Toda una experiencia Bíblica que lo condujo a saber entender lo que el Salvador quería de él.

La Lectio Divina es el mejor camino para escuchar a Dios. La Biblia es el lugar de encuentro con Dios, es un camino tradicional de la relación con Dios, es un escuchar a Dios, es una intimidad con Dios, es una lectura espiritual que nos lleva a entender y ver las cosas con los ojos de Dios.

Hoy vivimos en una Iglesia diversa, con varios rostros, realidades, tradiciones; en muchos lugares y espacios falta Evangelizar, dar a conocer al Salvador. Así como era la preocupación del fundador, también debe ser la nuestra hoy, para ello es necesario inculturar más nuestra fe, nuestra búsquedas y las maneras como evangelizamos, ante todo sin perder lo esencial de nuestro carisma, sin caer en el facilismo, el inmediatismo y lo superficial, pues ese no era el ardor apostólico de nuestro fundado por eso él debe ser nuestro ejemplo de apostólico, como también muchos misioneros Salvatorianos que han hecho mucho, han entregado su vida y han dado lo mejor para que el mensaje llegue a muchos, incluso hasta abandonar su familia, cultura y su patria y morir allí si es posible. ¡Qué gran ejemplo nos han dejado nuestros hermanos mayores Salvatorianos!

Hoy se sigue gestando nuevas formas y lineamientos de trabajo pastoral que de seguro serán respuestas en su momento, lo importante es que no se detenga y se generen muchos espacios, proyectos formas y medios para Evangelizar el mundo actual. Tengamos en cuenta que el mundo está cambiando y esto nos exige cambios en los procesos de Evangelización, ante todo utilizando los medios que la caridad de Cristo inspire, pues el desafío es grande ante la mirada de una Iglesia que cada día es menos creíble, debido a los anti testimonios, escándalos, falta de conciencia moral y compromiso como consagrados, esto cada día está llevando a nuestras gentes a desmotivarse, a abandonar la Fe Católica y buscar otras orientaciones religiosas, a olvidar las raíces de su creencias, a desconocer a un Dios cercano y misericordioso. La falta de coherencia y compromiso con el carisma y con nuestra consagración religiosa Salvatoriana, no es llamativa ni anima a muchos Jóvenes a optar por el seguimiento a Jesús.

Acojamos la invitación de Jordán en palabras y exhortaciones, para que podamos mejorar y crecer: “Rezad al Espíritu Santo a fin de que podáis reconocer cuán grande es la gracia de vuestra vocación, y para que obtengáis más luces acerca del fin y de las intenciones de la Sociedad” (PE).

Jordán al tener una mirada a la realidad que vivía el mundo, oraba, meditaba y escribía y luego inspirado se ponía en obra, su celo apostólico lo llevo a enviar mucha gente Joven y apasionada a Evangelizar, confiado siempre en el Divino Salvador que los acompañaba, en medio de muchas dificultades y así logro que a lo largo de tantos años que el mensaje llegara a muchas gentes. Son ya 40 países donde estamos los Salvatorianos, eso es significante y seguro que Jordán está feliz porque la expansión se va dando cada día más con éxito. Pero la pregunta cómo estamos evangelizando hoy, con el mismo ador apostólico que tenía Jordán, el padre general en unas de sus intervenciones nos decía que falta pasión por la misión, nos falta centrarnos más en la persona de Jesús y vivir mejor el carisma, muchos se han quedado aferrados al pasado, a la tradición y no avanzan, otros se han dejado atrapar del poder.

Cuanto nos falta aprender de Jordán el hombre visionario que pensaba como ser respuesta y alternativa en el mundo.

No desfallezcamos, la Iglesia nos necesita hoy más comprometidos, la sociedad y el Divino Salvador nos anima a asumir nuestra misión con valentía, en cada uno de nuestro frentes pastorales hagamos vida el carisma de Jordán, permitamos que nuestras gentes especialmente los niños y los jóvenes conozcan la vida y obra de nuestro fundador, que muchos y muchas conozcan al Salvador a través de Jordán.

Trabajemos con ardor apostólico, tengamos celo apostólico nos pide Jordán, la Iglesia nos necesita, nuestras gentes lo espera, los pobres nos necesitan, en todo momento, aquí o allá es necesario anunciar al Salvador, cuantos no lo conocen bien, Jordán vivía esa preocupación porque en mucho lugares no se ha evangelizado y por eso escribe en su diario: “Piensa en los diversos pueblos, países y lenguas del orbe terrestre y mira cuánto falta por hacer para la Gloria de Dios y la Salvación del prójimo” (DE I 63,4)

Preguntas para la reflexión:

1. **Como amar más a Jordán y hacer vida el deseo que él tuvo que diéramos a conocer al Salvador?**
2. **En la actualidad mi apostolado, mi misión me identifican como Salvatoriano?**
3. **Que poseo de Jordán y del Divino Salvador?**
4. **Qué implicaciones tiene en vivida hoy Ser Salvatoriano?**
5. **Como Salvatoriano que respuestas, alternativas y propuestas pastorales tengo para aportar a tantas personas que esperan mucho del Salvador?**
6. **DISCÍPULOS TRAS LAS HUELLAS DEL PADRE JORDAN**

El discipulado comienza con el llamado de Jesús, es decir, que inicia con una invitación, una propuesta por parte de Dios, “Jesús Subió al monte y llamó a los que él quiso… para que estuvieran con él…” (Mc 3,3) es el primer llamado que el discípulo recibe y por el cual vive su encuentro con Jesús, en este encuentro se relaciona, lo conoce, se alimenta de su palabra, de sus gestos, se alimenta de la vida de Dios en Jesús, se pone a sus pies para llenarse de su sabiduría.

El P. Francisco María de la Cruz Jordán, experimenta en su camino apostólico el llamado a estar con Jesús, desde la pequeñez de su vida, el permanecer con él, aunque vengan dificultades, busca llenarse de su presencia, aunque muchas veces no sea tan clara, como lo vemos en la primera etapa de su vida**“Qué es el hombre para que te acuerdes de él? El Señor ha tenido misericordia del siervo pecador, ha venido a visitarle con su gracia” “Vive únicamente con --- vive únicamente para --- actúa únicamente bajo --- sus instrucciones --- Ten trato únicamente con --- recibe con frecuencia todo tu aliento para --- No hagas nada sin ---- confía solo en --- Todo lo podrás con ---“ (DE I).**

Después de experimentar la presencia de Jesús en su vida, Jordán se siente llamado por Dios a algo más, siente que tiene una misión mayor que la de quedarse contemplando a Jesús para sí mismo y es por esta razón que siente en su corazón que su tarea es darlo a conocer, él reconoce en la realidad de su tiempo la falta de conocimiento de Dios, y por este desconocimiento e ignorancia se llevan a cabo tantas injusticias, el rechazo a Dios, y por ende, del mismo ser humano, y es allí, en el contemplar a Cristo en la palabra de Dios, y contemplar la realidad de su tiempo en el rostro de sus hermanos, que el Padre Jordán descubre que el hombre tiene necesidad de conocer a Dios de una manera distinta, que no sea únicamente en el adoctrinamiento o trasmisión de conceptos, él se siente llamado a hacer que la humanidad se reconozca partícipe de la vida eterna, y con todo esto se siente inspirado, o más bien retado, por el Evangelio mismo en Jn 17,3 ***“y esta es la vida eterna: conocerte a ti, único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo”.*** Con este impulso se empeña en la tarea de darlo a conocer, entendiendo en Jordán el “conocer” como entrar en intimidad, profunda con Dios, que es lo que él ha experimentado en su vida y quiere para los demás.

Otro paso en este discipulado para Jordán, es el invitar a otros a esta misión, una propuesta universal no puede desarrollarse solo, necesita de hombres y mujeres que se dispongan a esta tarea de darlo a conocer, hombres y mujeres que inflamados de esta experiencia, de este encuentro con Cristo quieran manifestar al mundo su presencia; por esta razón sueña y se proyecta en grande, y quiere que todos los hombres, en todas partes y por todos los medios reciban esta enseñanza, con el fin de que “todos” lleguen a descubrir el amor de Dios. Para él esta tarea de involucrar a “todos”, sin importar su condición, hombres, mujeres, profesionales, amas de casa, científicos, profesores, etc a que se unan a esta misión, está inspirada en Mt 28, 19-20 ***“vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautizándolos en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”***

Nuestro fundador, confiando en la misión de Cristo y animado por su promesa, se encamina en esta misión, aunque tiene que atravesar un sin número de obstáculos, que lo llevan a modificar su objetivo, pero siempre con la idea clara de llegar a TODOS, en TODOS los lugares y por TODOS los medios que el amor de Cristo inspire, y de hacer que Dios sea conocido. No fue fácil, encontrarse con juicios y rechazos por parte de la Iglesia, a la que él amaba y quería servir, encontrarse con la deserción de quienes en un principio lo apoyaron, entre otras duras pruebas, para hacer realidad la misión encomendada por Cristo, pero aun así todo esto no fue motivo para abandonar su misión, por el contrario lo continuaron animando en su afán misionero.

Otro texto bíblico que lo motivaba a seguir adelante fue Dn 12, 3 ***“los guías espirituales brillarán como el esplendor del firmamento; los que educaron al pueblo para que fuera justo brillaran como las estrellas por toda la eternidad.”****,* no solo lo animaba, sino que lo desafiaba a luchar por su empeño en llevar a cabo la misión, porque el dolor de ver al mundo sumido en la falta de Dios lo consumía y su afán de llevar el mensaje a todos lo retaba cada vez más, sintiendo en su corazón este desafío. ***“Obstáculos espirituales y materiales, internos y externos impiden a tanta gente hacer el bien; el hombre muchas veces se asemeja a un peregrino que se desanima y que retrocede en un solo día bastante más de lo que había avanzado con gran esfuerzo en mucho tiempo.***

***Por eso nunca omitas una buena obra, hombre, por haber encontrado un gran obstáculo en tu caminar hacia el destino eterno. Si lo permite el Dios de bondad, también te asistirá en todo momento con su gracia para alcanzar el fin supremo.” (DE I )***

Los Salvatorianos hoy, recibimos una herencia que nos interpela y nos desafía a continuar la misión, el legado bíblico como impuso cristiano, descubierto o asumido por el padre Jordán, de no estar conformes en un mundo de ignorancia, de rechazo y lejanía de Dios; hoy más que nunca debemos dar respuesta firme y confiada de la presencia de Dios en el mundo, seguros de que hemos sido llamados a vivir un encuentro personal con Cristo vivo, para luego darlo a conocer no solo con teorías, sino con nuestro testimonio, alegría y dinamismo religioso. Hay muchos Salvatorianos que nos preguntamos cual es nuestro carisma, que es lo que nos identifica, creo yo que como Jordán encontraremos la respuesta en el encuentro con Cristo en la Palabra, en el reconocer el impulso del Espíritu que movió al fundador a dar una respuesta a la realidad de su tiempo, y sentir que nuestra tarea hoy es, al igual que en 1881, llevar el mensaje de Dios a todos y por todos los medios actuales posibles; algunos dirán esa es la misión de la Iglesia en general, y digo sí, es la misión de la Iglesia, pero lo diferente en nosotros debe ser la pasión heredada de nuestro fundador, la capacidad de no estancarnos en la historia y la posibilidad de crear nuevos métodos de evangelización, asumiendo riesgos y gastando la vida hasta la cruz si es posible.

**1.- ¿Cómo hacer que la pasión del Fundador sea nuestra pasión hoy?**

**2.- Estos textos bíblicos inspiraron al P. Jordán a dar una respuesta a la realidad de su tiempo. ¿a qué nos retan hoy estos textos fundacionales?**

**3.- ¿Cómo descubrir la fuerza que tiene nuestro carisma, en la dinámica del anuncio y la enseñanza del evangelio de una forma creativa y coherente?**

1. **SALVATORIANOS APOSTOLES DE JESUS GUIADOS POR EL ESPIRITU**

Es importante una vivencia profunda de la acción del Espíritu en la vida religiosa Salvatoriana, ya que fue el Espíritu el que oriento y fortaleció la vida del Padre Jordán para dar inicio a la construcción de su obra en la Iglesia. En este sentido estamos invitados a vivir un nuevo pentecostés en nuestra vida como hijos espirituales del Padre Francisco María de la Cruz Jordán, es decir, dejarnos seducir por la acción del Espíritu, y buscar en el todo aquello que nos mueve y nos motiva para vivir el carisma Salvatoriano anunciando a Jesús como Salvador del mundo.

En este contexto, vivimos una variedad de enfoques y perspectivas que nos hablan desde el trabajo Salvatoriano, de toda la acción del espíritu que hoy en día seguimos descubriendo en nuestra misión y en toda la Familia Salvatoriana en el mundo entero. Estos enfoques o perspectivas las descubrimos desde un encontrarnos con los fundamentos de la Vida Religiosa, una experiencia profunda de la vida comunitaria en la Sociedad del Divino Salvador, la experiencia de la Misión, legada por el Padre Jordán a todos sus hijos espirituales, la fraternidad y el compartir en la familia Salvatoriana.

El volver la mirada a la Vida Religiosa, fue una experiencia importante en el desarrollo de esta experiencia pentecostal; encontrarnos con las Palabras del Padre Milton Zonta, SDS Sucesor del Padre Jordán, fueron como un nuevo pentecostés, el cual nos hizo tomar conciencia de nuestra Consagración. A pesar de las situaciones de crisis que se viven en la Vida Religiosa, como la mediocridad espiritual, el aburguesamiento progresivo, la mentalidad consumista que hemos ido tomando desde la sociedad de consumo, se descubre que el mayor problema de la Vida Religiosa es hoy la espiritualidad; los consagrados no somos capaces de anunciar al mundo nuestra experiencia de fe, tal vez incluso porque estamos en un ateísmo practico.

Tendríamos que preguntarnos si estamos en proceso de extinción o transformación, cómo vivir el Seguimiento a Jesús con alegría y radicalidad, y cuál es la razón de ser y de permanecer en la Vida Religiosa hoy. Para contestar estos y más cuestionamientos tendríamos que tomar conciencia y recordar nuestro pasado, del momento primero donde la vida religiosa nació para vivir el Evangelio y por lo tanto el apasionamiento por Jesús y su proyecto de Salvación. Saber que si no vivimos la experiencia del Evangelio, podemos caer en la desaparición de nuestro carisma, como ocurrió a muchas órdenes y congregaciones en la historia; sino hay una experiencia evangélica en la Vida Religiosa no hay garantía de eternidad. Sera entonces que en la Vida Religiosa estamos sufriendo de anemia evangélica o espiritual? Esta pregunta nos debe cuestionar y con tranquilidad encontrar respuestas que nos ayuden a ubicarnos y volver nuevamente a la experiencia del encuentro con Jesús. Si no somos capaces de mirar a Jesús, nunca cambiaremos nuestras mentalidades, nuestras ansias de poder y de imponer a toda costa a los demás lo que nosotros somos, queremos y experimentamos.

Algo que es fundamental y que para nosotros no parece ser importante gracias al acomodamiento en el que vivimos es la Misión, ella debe ser la razón también de ser de nuestro carisma y espiritualidad. Cabe recordar que nuestro fundador anhelaba la misión, y por eso envió a sacerdotes jóvenes a la india, que al poco tiempo murieron por epidemias, es el caso del Padre Otto. Creemos que vivir la misión es estar únicamente en la parroquia o la universidad. Pero qué hay de esas personas que no conocen al Salvador? Que hay de aquellos hombres y mujeres que sufren por la pobreza, la violencia y la injusticia? Ellos no tienen derecho a conocer la bondad y la misericordia de Dios? Dejemos tanto discurso incoherente el cual muchas veces llena nuestros bolsillos, pero que no nos calma nuestra sed espiritual y mucho menos transforma nuestra vida.

En este contexto, tanto el anterior generalato como el presente, en cabeza del Secretario de las Misiones, Padre Agustín Van Baelen está trabajando en torno a la Misión, y una misión que se hace solidaridad y compartir con las más profundas realidades humanas. Por eso a nivel de la Sociedad del Divino Salvador existe una Oficina Salvatoriana para Ayuda Internacional, llamada por las siglas SOFIA. Para que tengamos a nivel provincial una idea de SOFIA queremos tomar apartes de la página web de la sociedad, con el ánimo de informarnos y conocer el apoyo a la Misión que tiene el Generalato. Esto mismo fue compartido por el Secretario de Misiones en conferencia a todos los participantes del curso de Espiritualidad.

“SOFIA, Fundada en el año 2008, SOFIA forma parte integral de la labor del Secretariado General de las Misiones. SOFIA trabaja junto con los Salvatorianos con el fin de aumentar el impacto y la sostenibilidad de proyectos a nivel de salud, educación, desarrollo rural y formación pastoral. SOFIA usa su base de habilidades profesionales (con laicos) colaborando estrechamente con los Padres y los Hermanos, y se ocupa de dos áreas de actividades:

**GESTION DE PROYECTOS**

* Definir, desarrollar y formular los proyectos
* Participar en llamadas para financiamiento por parte de fundaciones e instituciones
* Coordinar proyectos y evaluar los resultados en cuanto a su impacto y su sostenibilidad en el futuro.

**RECAUDACIÓN DE FONDOS**

* Promover el trabajo de los Salvatorianos en el mundo hacia el público en general
* Desarrollar técnicas para actividades Salvatorianas en pro de la recaudación de fondos.
* Crear lazos estrechos y fuertes entre los donantes y bienhechores a nivel particular o cooperativo.

 En sus 6 primeros años de existencia, la Oficina Salvatoriana para Ayuda Internacional (SOFIA) ha financiado y desarrollado más que 100 proyectos Salvatorianos que benefician aproximadamente 130.000 personas”

La red de SOFIA está creciendo y actualmente consiste en 3 divisiones: SOFIA Global, la Fundación SOFIA (Italia) y Fundación SOFIA Suiza”[[1]](#footnote-1)

Con esto sabemos que en mucho se está haciendo posible el ideal de Misión querido por el Padre Jordán. Es bueno que nos informemos de todo lo que sucede en la Sociedad a nivel internacional para que también, nosotros con nuestro esfuerzo común y no aislado en el campo de la misión logremos aportar en el interés del Generalato por hacer posible la visión del Padre Jordán.

Como Apóstoles en el Espíritu, estamos invitados a unir nuestras fuerzas vivas para la búsqueda de la Misión Salvatoriana, y esto no lo podemos hacer solo los Religiosos, necesitamos de las Religiosas Salvatorianas y de los Salvatorianos Laicos, lo que llamamos institucionalmente como la Familia Salvatoriana. Al respecto al Padre Mario Agudelo, SDS quien ha trabajado durante muchos años en pro y en la Familia Salvatoriana nos habló muy claramente en este sentido y quisiéramos compartir unas conclusiones que él nos planteó durante su intervención y que nos sirven para llevarlos a la reflexión personal y comunitaria.

* + **La Familia Salvatoriana parece ser una forma concreta para adaptar a los tiempos modernos el proyecto fundante del Padre Jordán**
  + **Después de haber trabajado 13 años en comunión con los Salvatorianos Laicos del mundo he constatado que nos encontramos en una fase crucial de nuestra historia y que si logramos implementar unidos las directrices de la Charter, lograremos revivir el proyecto evangelizador del Padre Jordán.**
  + **Considero importante pensar, vivir y actuar como Familia Salvatoriana y en especial conocer e incluso impulsar el movimiento de los Salvatorianos laicos.**
  + **El desarrollo de la Familia Salvatoriana ha tenido diferentes ritmos y creo que eso se debe no solo a factores culturales sino también a desconocimiento de nuestra identidad. Pero nos encontramos ante el desafío de la historia y todos estamos invitados a responder con altura a dicho desafío.**

Como Familia Salvatoriana debemos sentirnos llamados a vivir el Apostolado desde la acción del Espíritu. Pero creemos sinceramente que los apostolados en la Familia Salvatoriana no pueden ser aislados y mucho menos mezquinos, pues nos dejan heridas profundas y va entonces desapareciendo todo aquello que nos une y que por lo tanto nos edifica. Claro está que es importante el respeto al interior de nuestras vidas, pero también podemos crear más espacios de encuentro, de compartir y de apostolado. Esto hablaría mejor de nosotros y con seguridad estos lazos nos unirían más en el trabajo apostólico heredado a nosotros por el Padre Fundador.

Preguntas para la reflexión:

* + 1. **Estamos disponibles a dejar que la acción del Espíritu llegue y transforme nuestras mentalidades?**
    2. **Qué tipo de experiencias de encuentro con Jesús, estamos favoreciendo en nuestra vida espiritual? Ellas han llegado a nuestro corazón y nos han transformando en algo?**
    3. **De qué manera estamos asumiendo en nuestra espiritualidad Salvatoriana el campo de la misión?**
    4. **Somos conscientes de que nuestro apostolado tiene que ser significativo y testimonial en medio de las comunidades donde trabajamos?**
    5. **Que nos falta por cambiar y alcanzar para una verdadera experiencia Salvatoriana en la Familia Salvatoriana**?

A modo de conclusión, fueron muchos y sugestivos los momentos vividos en este Encuentro de Espiritualidad Salvatoriana. Es muy difícil enumerarlos uno por uno, pero para nosotros ha sido una experiencia única pues el volver a las fuentes de nuestra espiritualidad salvatoriana, revitaliza nuestra consagración y nuestro amor a la persona del Fundador y a su obra. Ser Salvatoriano es sentirse hijo espiritual se Francisco Jordán, es sentirse un apóstol del Divino Salvador, es sentirse un hermano de camino en las diversas trochas y senderos de la existencia, pero siempre adherido a Jesús y a su proyecto del Reino. Dios quiera que estas páginas sean de reflexión y de auto cuestionamiento para el bien de nuestras vidas y de nuestra misión. Que podamos vivir nuestro ser salvatoriano con la Alegría que nos regala el Evangelio y la vida del padre Jordán.

Cordialmente…

***P. Sergio Augusto López Sánchez, SDS***

***P. Jorge Raúl Gonzales Moreira, SDS***

***P. José Jaime De La Ossa Burgos, SDS.***

1. <http://www.sds.org/es/quienes-somos/sofia-es> tomado el 1ro de Agosto de 2015 [↑](#footnote-ref-1)